

Hebreos 13:4 Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

El matrimonio es la base de la familia, y ésta a su vez, la base de la sociedad en que vivimos; es la unión civil, voluntaria que ofrecemos a Dios para obtener sus bendiciones; es motivo de honra para las familias, pues cumple el anhelo del ser humano en busca de la felicidad; cumpliendo el mandamiento de Dios que nos dice: **1 Corintios 7:9** “pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando”

Derechos en el matrimonio

El matrimonio es una institución hecha por Dios, para el beneficio del hombre, pues cuando Dios formó al hombre del polvo de la tierra y vio la condición en la que éste estaba, decidió que no es bueno que el hombre estuviese solo, y le hizo una ayuda idónea para él. Cuando formó a la mujer, del varón la formó, tomando una de sus costillas y la convirtió en esposa del varón y dijo: **Génesis 2:24** *Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.* Lo cual también leemos en **Efesios 5:31**: *Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.* Dios le ordenó al hombre y a la mujer, que se fructificaran y que se multiplicaran y que gobernaran La Tierra, dándonos a conocer de esta manera, el propósito del matrimonio. **Génesis 1:28** *Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.* Significa entonces que el hombre y la mujer tienen el derecho de procrear hijos e hijas, a los cuales podrán amar y disfrutar porque son la herencia de parte de Dios para ellos **Sal 127:3**. *He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre.*

Tienen derecho a disfrutar de su intimidad con respeto y amor, sin intervenciones de terceros, y no se deben negar el uno al otro para cumplir el deber conyugal o poner excusas para incumplir el mismo; esto para que el amor no sea disminuido en ninguna manera, pues sino, Satanás podría aprovechar esta situación y abrir una puerta al pecado por medio del rechazo de cualquiera de los cónyuges, y tentarlos hasta hacerlos caer. **1 Corintios 7:5** *No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.*

En La Biblia, Dios pone al hombre como cabeza del hogar y de la mujer, es decir que él lleva la responsabilidad de conducir a su familia en los caminos y en la voluntad de Dios. **1 Corintios 11:3** *Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.*

Deberes en el matrimonio

Son muchos los deberes que la familia como tal tiene para sí misma; pues deben amarse mutuamente y sin sentimientos ocultos o rencores escondidos que lastiman la relación, deben hablar siempre con la verdad y someterse los unos a los otros en el temor del Señor **Efesios 5:21-25** , *Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.* **Efesios 5:28** *Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.*

Ambos deben procurar la paz siempre, pues las tribulaciones siempre estarán presentes, y Dios debe ser puesto delante de cada problema y obedecer la Sagrada Escritura que nos dice: **Colosenses 3:12-15** *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. Cada hombre y cada mujer debe tener su propia pareja, en santidad y honor, es decir no avergonzarse el uno al otro, sino ser de apoyo mutuo en privado y en público para no vivir de apariencias sino como corresponde en Dios, que es en la verdad; para que se comporten como es digno de los hijos de Dios.* **1 Tesalonicenses 4:4-5** *que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios;* El marido debe amar a su esposa y no ser áspero o grosero con ella; igualmente la mujer debe usar de mucha prudencia para no destruir su hogar. **Colosenses 3:18-19** *Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.*

El casarse debe ser en el Señor, compartiendo los mismos principios de la fe, para bendición propia y de los hijos, y de la obediencia a Cristo; pues no conviene unir dos vidas, si éstas

sirven a reinos diferentes, pues uno es el reino de Cristo, y el otro es el reino de la oscuridad, de las tinieblas. **1 Corintios 7:39** *La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.*

Además valoramos lo que nos dice La Biblia también en **2 Corintios 6:14** *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? Y en **Colosenses 1:12-14** con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados*

Al unirse en matrimonio, se hacen los votos para ligar sus almas para siempre, de tal manera que no podrá ser separada dicha unión por ningún decreto humano, sino solamente aprobados por Dios **Mateo 19:9** ***Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera,*** es decir que uno de los dos caiga en el pecado de fornicación y en lazo del enemigo, de otra manera, será el nexo de la muerte la que romperá esta unión, como lo afirma el apóstol Pablo en **1 Corintios 7:39**

Finalmente vienen los hijos y hay que educarlos y criarlos en la disciplina, amor y amonestación del Señor, mostrándonos como ejemplo para ellos en todo. **Hebreos 12:7** *Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Y además se nos dice en **Hebreos 12:11** *Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.**

Hacemos los votos para recibir la bendición de Dios!

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace [El-Matrimonio](#)